

BREVE É IMPORTANTE ADVERTENCIA
*de ocho Españoles de Venezuela, emigrados y
 residentes en Curazao, para la lectura y jui-
 cio del manifiesto que publicó en la Habana, im-
 preso en New-York, el capitán de navio Don
 Angel Laborde, contra el General en Jefe del
 Ejército de Costafirme Don Francisco Tomas
 Morales.*

MUY fácil es romper los diques de la decencia, y traspasar los límites de la equidad, cuando las pasiones, y no la razón, guían la marcha del entendimiento humano. Muy fácil es juzgar mal del ánimo mas inocente, cuando la ligereza de un espíritu acalorado, y no el buen juicio, es el garante del acierto. Cuando el sentimiento indestructible de la evidencia determina el asenso de los hombres, aquellos que tienen interes en desconocerla se consumen en esfuerzos impotentes para destruir ó hacer ilusorios sus efectos. Pero al fin la verdad triunfa, el error se desvanece, y los que inútilmente pretendieron desfigurarla, se avergüenzan al cabo de sus intentos temerarios. La perpetuidad es negada al reyno de la impostura, ni pueden las maquinaciones mejor combinadas eludir el convencimiento irresistible que nace de una evidencia general.

Conocemos al Excmo. Sr. Mariscal de campo D. Francisco Tomas Morales de vista, trato y comunicacion, hace muchos años. Conocemos del mismo modo por mas de tres años al capitán de navio D. Angel Laborde, y tiempo antes nos proporcionó una feliz casualidad noticias bastante exactas de su vida y milagros, de sus ideas religiosas y políticas, de su opinion en estos borrascosos tiempos, sin ocultarsenos tampoco el gran séquito que todo esto le proporciona en Cubanacan; cuando he aquí que en la amargura que nos dejó sumidos se nos aparece un angelical folleto suscrito por su señoría contra el benemérito General Morales. Como obra suya y de sus cólegas, autores en la parte mas principal de todas las desgracias de los buenos españoles de América, de la pérdida de ella, y de que los insurgentes se hayan puesto en estado de acabar los restos de la fortuna nacional, al momento nos figuramos que la produccion sería admirable y nos pusimos á leerla. Concluida no pudimos menos de reputarla por uno de aquellos horrosos engendros, que suele abortar la malicia y la sofisteria, cuyo objeto no es otro que asestar rabiosos tiros contra los que pueden descubrir la marcha tortuosa de sus procedimientos, y así se observa comunmente que los hombres que defienden una mala causa, siempre van armados, coma Laborde en dicho folleto, de la calumnia, el sarcasmo y la mentira. Importa, pues, mucho manifestar al mundo político quien es el General Morales, y quien este Marino. La verdad lo exige; la justicia lo demanda, puesto que la mayor parte de los habitantes de la isla de Cuba acaso no conoce á los dos, y es preciso conocerlos para no errar el juicio.

El Excmo. Sr. D. Francisco Tomas Morales tiene por carácter distintivo el amor y lealtad al Soberano: su moral es irreprehensible, y ni la ambicion ni la lascivia, ni la soberbia le han dominado nunca. Jamás ha sido aficionado á Baco ni á lo ageno. Desde el año de 10, todo su ejercicio ha sido hacer la guerra á los enemigos del Rey. En ella ha probado mas de cien veces, hasta la evidencia, su valor, su raro sufrimiento y su constancia; su cuerpo está cubierto de honrosas señales que lo atestiguan; su carrera ha sido marcada con acciones brillantes y gloriosas que elevaron su opinion al mas alto rango, le han ganado el mayor crédito entre los Pueblos, y le han hecho el terror de Colombia: terror que á pesar de la desgracia del año último, no se ha desvirtuado en un ápice todavía. ¡Cuanto pudiéramos decir sobre esto, si el tiempo nos lo permitiera! El General Morales es por inclinacion y carácter benéfico, generoso, amigo de todo el que cree hombre de bien, ó buen español, como enemigo acérrimo de los traidores, de los ladrones y (por su desgracia) de los Carbonarios, Comuneros, Soles y demas secretas y sediciosas reuniones.

Veamos ya quien es D. Angel Laborde. Aunque bastaria decir que es Mason de primera categoria, queremos ser mas espresivos. Es enemigo del Rey por principios; amigo furioso de la proscrita Constitucion; refractario en mas de cuatro dogmas fundamentales de la sagrada Religion Catolica, y en ideas politicas, se identifica con los rebeldes de America.—¿Hay hechos, se nos preguntará, con que probar estos asertos? He aqui algunos de los que en este momento se nos vienen a la memoria, por mas notorios y constantes:—¿Quien se presentó frente a Cádiz, con seis cañoneras para hacer jurar la Constitucion a los primeros rumores de forzarse al Rey a jurarla? D. Angel Laborde.—¿Quien a su funesta venida a Costafirme apesó la plaza de Puerto-Cabello de libros heréticos e impios? D. Angel Laborde.—¿Quien, subiéndose en una silla, brindó públicamente en la propia plaza por el esterminio de los viles restos de su cacareado servilismo? D. Angel Laborde.—¿Quien ha dejado a los insurgentes tener buques armados y hostilizar y arruinar nuestro Comercio? D. Angel Laborde y su antecesor, de odiosa memoria, D. José Maria Chacon.—¿Por qué causa se abandonó escandalosamente en Mayo de 1821 la plaza de la Guayra y la bizarra division del valiente coronel D. José Pereyra, forzándole a rendirla a Bolívar, y haciendo de este modo mas aciaga y transcendental la batalla fatal de Carabobo, sino las pérfidas sugerencias de D. Angel Laborde, su notorio influjo en el Mason que mandaba la Guayra, y el llevarse cuantos buques estaban en aquel Puerto?—¿Por qué causa se perdió pocos meses despues la interesante plaza y hermosa division de tropa de Cumaná? Porque Laborde, insensible a los clamores de su Gobernador, no obstante ser cohermano, retuvo abordo en su fondeadero de Puerto-Cabello mas de 30 dias, los víveres que debió llevarle volando, y saliendo al cabo, llegó a los 48 de haberlos recibido, y a los 3 de estar rendidas; siendo lo gracioso que no tuvo el menor reparo ni delicadeza española de asistir al gran convite que dió el general Bermudez con un motivo tan plausible para Colombia, sin ofenderse aunque se prodigaron muchos vivas por ambas partes a los *libertadores* de ambos Emisferios.—¿Por qué se perdió Maracaybo? Porque D. Angel Laborde, resentido de no haber podido catiquizar al General Morales en favor de la Independencia de la América, y de la Masoneria, habia jurado perderle. Y si nó, ¿a qué fin el brindis que hizo en esta isla por su esterminio...? Dicho y hecho: Llegado Laborde a la fortaleza de la Barra (nunca hubiera llegado), intimó al comandante Padilla ocho dias antes de atacarle: el 23 de Julio de 1823 pasó aquel el Tablazo, retirándose éste con sus buques a los llamados puertos de Altigracia. No hubo quien no se persuadiese que aquel dia habria sido Padilla completamente batido, segun el infeliz estado en que se encontraba su Escuadrilla; pero el *Angel de nuestra desgracia* tuvo a bien fondear a la costa opuesta, donde para dar mejor éxito a sus ocultos deseos, esperó a los buques enemigos, arrejerando los nuestros por la popa, y asi que los vió perdidos, dió la señal de retirada, entrando su merced el primero en el puerto, y no el último como, sin verguenza o por olvido, dice en su grosero y falaz Manifiesto, sin considerar que hay diez mil que lo desmientan.

Quitimos algunas cosillas mas, porque lo expuesto basta y sobra para probar nuestros asertos. Sin embargo, añadiremos en corroboracion de todo que aqui, en nuestras barbas, celebró con los Oficiales insurgentes del bergantin Mosquito, las glorias que acababa de proporcionar a Colombia el 24 de Julio en la Lagana de Maracaybo, y en su infeliz resultado.

Si alguno admirado pregunta qué motivo asiste a D. Angel Laborde para declararse así contra el General Morales, responderemos que no hay otro que el no ser éste Liberal, en el sentido que los revolucionarios quieren, *Comunero y Jacobino*, como Laborde, sino al contrario, decidido por el Rey, enemigo acérrimo de esa comparsa de hombres inquietos y corrompidos, que acordes en sus principios con los rebeldes, han cooperado constantemente y con toda eficacia a la pérdida de la América, en especial a la de Costafirme.

Sepa, pues, el mundo entero que lo mismo que hace recomendable al General Morales, le hace odioso a esos hombres desmoralizados, y lo que en su concepto forma los vicios y crímenes de un Gefe a quien los buenos de Venezuela miran como su esperanza, es el terror y confusion de los malvados; y sepa tambien que su única falta en Maracaybo fué no separar de su Ejército una docena, o mas, de traidores indignos de ser sus compañeros, y creer que Laborde no era tan perverso.

En conclusion decimos al autor y colaboradores de tan artificioso y ruin papel, que si con sus indecorosas operaciones creen perder la reputacion del General Morales de la honrosa senda que constantemente ha seguido, se llevan un solemnisimo chasco. No se nos ocultan los resortes que agitan la tramoya: su opinion contra el Monarca es bien conocida; su conducta lo ha justificado, y su perdicion es de esperar empiece tan luego como el Gobierno acabe de convencerse que su existencia es incompatible con la de semejantes servidores.—Curazao 15 de Junio de 1824.

OCHO EMIGRADOS.